



Precios de suscripción

	Peseta*
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar, un año.....	60,00
Número suelto, del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VII

MADRID.—Miércoles 25 de Enero de 1888.

Núm. 2.176

El discurso del Sr. Martos.

La prensa conservadora, y algo la prensa reformista, se ha alarmado por el discurso que pronunció nuestro ilustre amigo el señor presidente del Congreso en el solemne acto verificado anteayer en Palacio.

Rompiendo tradicional rutina y sujetándose á la representación oficial que nuestro ilustre amigo ostentaba, se dirigió á su majestad la reina regente en los siguientes elocuentísimos términos:

«Señora: El Congreso de los diputados viene á ofrecer á V. M. el homenaje de su inalterable adhesión y de su profundo respeto, en esta ocasión en que por primera vez se celebran y festejan los días de Su Majestad el rey, hijo de un padre muerto y de una reina desconsolada, nacido en las tristes soledades de la viudez, y cuya presencia despierta á un tiempo y desde ahora, en su tierna y amable infancia, la melancolía de los recuerdos y el júbilo de las esperanzas, como si Dios hubiera dispuesto que naciese en la hora decretada y propicia en que hayan de juntarse y compenetrarse y confundirse, aún más que pudiera estarlo antes, la vida de la nación y la vida de la monarquía.

Ya lo ve V. M., y ya lo siente, con piadoso consuelo, su espíritu magnánimo, alentado, generoso y sereno; esta noble patria española, afligida por graves desdichas conmovida y quebrantada por hondas perturbaciones y enflaquecida por tanta sangre como ha ido derramando y perdiendo de sus robustas venas, obtiene los goces de la paz; bendice á V. M., á quien en mucha parte los debe; conságrase, segura de sí misma y confiada en V. M., á labrar la obra necesaria de su progreso; trabaja para fundar, por medio de V. M., con las Cortes, un orden jurídico constituido por aquellas liberales instituciones adoptadas ya desde larga fecha por todos los Estados cultos de Europa; y se dispone, por medios constitucionales, á dar intervención en los asuntos del país á todos los ciudadanos dignos, viendo por dichosa y suficiente experiencia que la libertad y el derecho son el más puro ambiente para la vida de las monarquías y la prenda más segura y más firme de la disciplina social.

Así será cada día más ostensible y más permanente, y—en cuanto es lícito hablar de eternidad en cosas humanas—más eterna la alianza del país con el Trono: porque el Trono, que ya inspira á todos acatamiento y veneración, no vivirá tan sólo en el seno de la libertad, sino también en el seno de la democracia; no de la democracia de aquellos pueblos donde puede hacerla peligrosa la amovilidad de todas las instituciones, sino la de un país donde es general convencimiento que la monarquía constitucional hereditaria es la mejor prenda del orden y el sólo asiento de la libertad.

Ya sin esto, y gracias á los dones que plugo á Dios otorgarle, V. M., desde lo alto del solio, donde luce su frente ceñida por la aureola de su dolor é iluminada por la luz de sus egregias virtudes, gana cada día más el amor del pueblo, ensancha las fronteras morales de su reino y conquista las almas y asegura las voluntades de cuantos, á la par que veneran el poder real sienten el más vivo entusiasmo y la más respetuosa admiración por la señora ilustre que, en nombre de su augusto hijo, ejerce ese poder con tanta gloria suya y con tan notorio beneficio para la nación.

Señora: El Congreso de los diputados desea para el rey D. Alfonso XIII un largo, próspero y glorioso reinado, y pide á Dios para V. M. todos los bienes de la tierra y todas las recompensas del cielo.»

Por ese discurso los conservadores hanse horrorizado cual si temieran un trastorno en el orden social y creyeran que el edificio del actual régimen monárquico amenazaba ruina.

En todas las palabras, en los actos todos del viejo partido conservador se manifiesta ese doctrinarismo enervante que los coloca entre las corrientes de las ideas modernas como figura innecesaria sujeta al sino del pasado, del que ha de perecer en este continuo batallar de la democracia.

¡Hablar el Sr. Martos en nombre de la democracia! ¡Llevar allí los consejos de la opinión, el verbo de las ideas regeneradoras! ¡Manifestar cuáles son los sentimientos de la mayoría de las Cortes! ¡Eso, es inusitado, irreverente, atrevido!

Tal es el lenguaje de la prensa conservadora; tal es la expresión de ese santo horror que ha producido á nuestros autorizados conservadores el discurso convenientí-

simo y elocuente de nuestro ilustre amigo el Sr. Martos!

Pero veamos lo que dicen esos conservadores; veamos en qué se fundan esas hipócritas alarmas.

Dicen que el presidente de una Cámara no debe expresar ni ideas ni sentimientos propios en tales actos; que su misión cuando ostente la representación de una colectividad numerosa, cual un Congreso de Diputados, es hasta cierto punto impersonal; que estando pendiente la discusión del Mensaje, es temerario expresarse en nombre de ideas y de principios que no han tenido natural aserción y aquiescencia por parte de la Cámara.

¡Qué manera de argüir! ¡Qué extraña y arbitraria tema esa de la representación de las colectividades, donde hay tendencias diversas, opiniones contrarias!

El presidente del Congreso representará en todas las ocasiones donde sea necesario al Congreso todo, pero su espíritu es el de la mayoría, la cual habla por su boca.

Como en todas las colectividades y en todas las sociedades donde la altísima personalidad de un presidente representa á aquella, siempre el espíritu que domina en la expresión de conceptos é ideas, es el espíritu de la mayoría.

Si de otro modo fuese, si los conservadores tuvieran de su parte la razón en sus aspavientos, ¿cómo podría el Sr. Martos representar á los republicanos que seguramente no han de ofrecer sus respetos en ninguna ocasión á las instituciones monárquicas?

Y aun concretándonos á los conservadores y reformistas, ¿hubieran éstos concedido esa representación á nuestro ilustre amigo?

En nombre del Congreso felicitó á la reina el Sr. Martos; pero llevando el espíritu de la mayoría, que es el Congreso mismo; porque allí donde hay opiniones, donde las resoluciones se acuerdan por el voto de la mayoría, donde las relaciones de cuerpo á cuerpo y de poder á poder se determinan por los votos de la mayoría, es ridículo y temerario pretender que se representen distintos grupos, mayorías y minorías.

Una situación falsa.

Con poca lógica y con menos razón ha podido defenderse el señor ministro de Marina en el curso de las interpeleaciones que durante cuatro días han explanado últimamente en la alta Cámara los almirantes señores Beranger, Pezuela y Antequera, con motivo de las parsimonias ó errores del Sr. Rodríguez Arias en sus determinaciones respecto á la construcción de la escuadra y en el cumplimiento de la ley de Enero de 1887; pero al fin y al cabo se ha defendido y ha tenido defensores, resultando al final de esos debates algo así como una aprobación tácita del Senado para la conducta y la gestión del señor ministro de Marina.

De ese resultado, negativo en bien del país y de la Marina, hay que culpar, en primer término, á los almirantes interpeleantes que no han sabido desarrollar sus interpeleaciones, ni formular sus cargos en el terreno y en la forma que era procedente; dejándose llevar por el Sr. Rodríguez Arias y por los elementos reaccionarios de la Cámara á la discusión de un punto que no debió nunca mezclarse en el objeto de las interpeleaciones.

¿Para qué y por qué se hizo la ley de Enero de 1887? ¿Se votó para proteger la producción nacional y la industria naval ó para dotar al país y al Estado de fuerzas marítimas, en la proporción y con la perentoriedad que las circunstancias demandan, con vista de los conflictos internacionales que amenazan los intereses de todas las naciones europeas y en mayor escala á las que poseen colonias esparcidas en todos los mares?

Esos debieron ser los puntos objeto de las interpeleaciones; de esos baluartes inexpugnables no debieron salirse incautamente los interpeleantes, y si bien seguro que habiéndose concretado á discutir esas proposiciones que dejamos sentadas en forma de cuestionario, extendiéndose á lo sumo á tratar técnicamente la inconveniencia de haber modificado el Sr. Rodríguez Arias la esencia del artículo primero de la citada ley, el señor ministro de Marina yacería hoy en el panteón de los inútiles y quizás bajo la acción del anatema público.

Por más que el baluarte en que se parapeta el Sr. Rodríguez Arias sea un tema rebatido ya, el del proteccionismo á la producción y á la industria naval española, pues se ha demostrado hasta la saciedad

que no existiendo en nuestro país ni la producción ni la industria, es de todo punto ineficaz é ilusoria esa protección aplicada al caso presente, el señor ministro de Marina llevó á ese terreno el objeto del debate para contestar á los fundados y justísimos cargos que le dirigían los Beranger, Pezuelas y Antequeras, y estos señores tubieron la candidez de seguirle al campo donde el quería pelear, apartándose de la ventajosa posición en que se encontraban para haber podido pulverizar al señor Rodríguez Arias.

Una evolución del Sr. García Torres, que de fogoso adversario é impugnador de la conducta del señor ministro de Marina se convirtió en ardiente defensor de los propósitos de éste para poner de relieve las tendencias de la mayoría en favor de los principios proteccionistas que defienden los reformistas; cuatro palabras de otro proteccionista catalán que confunde, por lo visto, las telas de algodón con los cañones de acero, las planchas de blindaje y las maquinarias de los buques modernos, y otras cuatro frases entusiastas de otro señor senador poseedor de una gran fábrica de chocolates, bombones y napolitanas, fueron el coro de alabanzas que se entonó á la conducta del Sr. Rodríguez Arias con excitaciones para que persistiese en sus propósitos proteccionistas. Y con eso—dice un periódico—quedó justificada la acertada gestión del señor ministro de Marina ante el Senado, dando la Cámara así una señal de aprobación á la conducta del Sr. Rodríguez Arias.

Pues bien, señores almirantes, señores fabricantes de percales y de pastillas de chocolate, señores senadores todos, las interpeleaciones al señor ministro de Marina no han sido esplanadas, ni sostenidas, bajo el punto de vista procedente; y de aquí el que no hayan dado el resultado que demandaban los altos intereses del Estado.

La ley de Enero del año pasado se hizo sin pensar para nada en proteccionismos de producciones ni de industrias. Se hizo para dotar á la nación inmediata y urgentemente de una escuadra naval y de una fuerza que el país considera necesaria para la eficaz defensa y amparo de la integridad nacional. No se votaron los cuantiosos recursos que el pueblo español ha puesto á disposición de su gobierno, para que esos dineros se malgasten y dilapiden en probatibas y ensayos que al fin y al cabo han de resultar de todo punto infructuosos: se votaron para tener prontamente en la mar los barcos armados en guerras que necesitamos; barcos cuyo número, clase y condiciones se señalan en el artículo primero de la citada ley, que no fué redactado caprichosamente, sino que fué producto de maduro examen de los cuerpos colegisladores, y después de haber sido oídos los informes y dictámenes y opiniones de varios cuerpos consultivos y juntas técnicas.

Cuatro ó cinco años seguidos, ó más, estuvo el país demandando la organización de la Marina y la construcción de una escuadra. Muchos escritores y eminentes hombres públicos se hicieron intérpretes de esas exigencias de la nación, ya formulando proyectos, ya iniciando la constitución de juntas, hasta que por último, habiendo llegado al poder el partido liberal dió éste satisfacción á esas manifestaciones de la opinión pública, y recogiendo y estudiando aquellos proyectos de la iniciativa popular y cuantos informes y memorias se habían escrito y discutido sobre el asunto, formuló y promulgó la ley de Enero de 1887.

Hay que recordar y hacer constar que la mayor parte de aquellas iniciativas fueron hijas de la clase civil y que estos elementos y estas fuerzas vitales del país no confundieron por incidente, ni una sola vez, las necesidades y la urgencia de construir una escuadra, con la protección á las industrias navales y á la producción nacional; ni de esto se trató jamás en ninguna de las juntas que se organizaron, ni en las Memorias, proyectos é informes que se escribieron con aquel fin. Tampoco al discutirse la ley de Enero de 1887 se habló para nada en los cuerpos colegisladores de mezclar una cosa con la otra. El objetivo único de los iniciadores, del gobierno que escuchó los clamores del país y de los legisladores que votaron la citada ley, concediendo los cuantiosos recursos que se necesitaban para la construcción de una escuadra, fué exclusivamente poseer la escuadra, tener los barcos en la mar dentro de un breve plazo; para poder hacer frente á las contingencias de un porvenir por todo extremo obscuro y nebuloso.

Fué aquel un arranque nobilísimo de esta nación siempre grande y generosa, que, penetrada de sus necesidades y adelantán-

dose á los peligros, votó novecientos millones de reales y puso este rico tesoro á la disposición de la Marina para el engrandecimiento y poderío de esta misma y para tener en el Mediterráneo, en el Océano, en las Antillas, en el archipiélago filipino y carolino y en las estaciones navales, barcos que protegiesen nuestros intereses comerciales y defendiesen la integridad de nuestra patria.

Pero los esperezos de esta desgraciada nación española resultan, hace ya muchos años, vanos é infructuosos.

En otro país cualquiera á la promulgación de una ley como la de Enero de 1887, hubiera seguido una actividad febril en el departamento de la Marina de guerra para dar inmediato y urgentísimo cumplimiento á aquel soberano mandato de la nación, no sólo porque éste hubiera sido el deber sagrado del ministro, sino porque así, de una manera práctica y fehaciente, se lograba el engrandecimiento é influencia de la Marina y de los diferentes cuerpos que la componen.

Todos los clamores del país, todas las iniciativas, todos los trabajos y todos los sacrificios á que dió remate la citada ley de Enero de 1887, han venido á estrellarse en la ineptitud, en las irresoluciones y en la pobreza de espíritu de un ministro incapaz y torpe.

Lo que no dijeron las juntas organizadas en estos últimos cinco años, lo que no pensaron ni se propusieron los legisladores, se le ha ocurrido al Sr. Rodríguez Arias para que no tengamos escuadra, para que de los novecientos millones que han de pagar los contribuyentes se hagan mangas y capitorres, y para que de aquí á diez ó doce años tengamos unos cuantos barcos mal contruidos é inútiles, sin que tampoco hayan mejorado las condiciones de nuestros arsenales.

He ahí lo que se propone el Sr. Rodríguez Arias con su decantada protección á la industria naval del país y á la producción nacional.

No negamos la conveniencia de esa protección, ni nos oponíamos nunca á que se procurase por todos los medios imaginables: lo que negamos, y á lo que nos oponemos es á la oportunidad de pensar ahora en eso, y á la preferente aplicación para tal objeto de los novecientos millones que el Tesoro público ha destinado á la adquisición de una escuadra y no á estudios y preparaciones.

Pues que, ¿no sabe hasta el español más ignorante que en España no existe la industria naval ni la producción de las materias que son indispensables para las construcciones de los modernos buques de combate?

Si existiera esa industria y esa producción, no ya para los barcos de guerra, sino siquiera para los buques mercantes, no veríamos á la primera compañía naviera de España, á la compañía Trasatlántica, ir á comprar ó á construir sus magníficos vapores á los astilleros y forges del extranjero.

¿Quiere el Sr. Rodríguez Arias cumplir con su deber como almirante de la Marina española, como ministro del ramo y como ciudadano? ¿Quiere hacer Marina y proteger al mismo tiempo la producción nacional? Pues oiga lo que tiene que hacer para llenar esos altísimos y sagrados deberes.

Lo primero y principal, porque es lo más urgente, debe contratar en el extranjero la adquisición ó la construcción inmediata de todos aquellos buques que notoriamente sea imposible construir en España en el plazo de dos años; imponiendo á las casas constructoras la condición improrrogable de entregarlos en el citado término y la muy importante de que admitan en sus talleres y paguen durante la construcción de esos barcos, un número de operarios de nuestros arsenales, el mayor número que sea posible, con destino á los diferentes ramos de los trabajos de construcción.

De esta manera podríamos tener en dos años quince ó veinte buques magníficos, contruidos con todas las perfecciones de los adelantos modernos, y regresarían á nuestros arsenales mil hombres completamente amaestrados en los trabajos de las modernas construcciones navales, y de sus diferentes y múltiples maquinarias, cultos, civilizados, que podrían constituir la base de nuestra maestranza futura; consiguiéndose con esto también, no sólo dar trabajo y educación á ese número de operarios españoles, sino que una gran parte del dinero gastado en el extranjero volviese á España para el sostenimiento de las familias de esos trabajadores.

Entretanto debiera el señor ministro de Marina emprender en nuestros arsenales la

construcción de todos los demás buques que hubieran de completar nuestra armada naval, y para cuya construcción hubiera en esos establecimientos los elementos suficientes; acumulando al mismo tiempo, sin tregua ni descanso en dichos arsenales, todos los otros de que hoy carecen para las grandes construcciones.

No profesamos una opinión cerrada respecto al arriendo de alguno ó algunos arsenales, reservándose la Marina de guerra uno solo donde en poco tiempo se podrían acumular y montar todos los elementos y fábricas necesarias para las modernas construcciones navales, pero no desconocemos que entregados algunos de esos establecimientos a la explotación de la industria particular, protegiéndolos, vigilándolos y encomendándoles construcciones, se fomentaría prácticamente la producción nacional, y es probable, casi seguro, que a la vuelta de pocos años no irían las compañías navieras españolas a encomendar al extranjero la construcción de sus barcos.

De ese modo entendemos el proteccionismo con el estricto cumplimiento de los deberes militares del ministro de Marina, a los cuales tiene la obligación de atender preferentemente el Sr. Rodríguez Arias, sin considerar un triunfo parlamentario, ni tener por opinión del país, la aprobación que de su conducta y de sus propósitos hayan manifestado un fabricante de percales y otro de chocolates.

La opinión del país es la que deja consignada en este artículo El Eco Nacional.

ECOS POLÍTICOS

Todas las misas que se oficiaron ayer en los templos de San José, Comendadoras de Santiago, Calatravas, Visitación, Salesas, Niñas de Leganés, Góngora y San Andrés, fueron aplicadas en sufragio del alma del Excmo. Sr. D. Ignacio J. de Escobar, primer marqués de Valdeiglesias, fundador de *La Epoca* y padre de nuestro querido amigo el actual propietario y director de dicho importante periódico D. Alfredo Escobar.

Era el cabo de año del fallecimiento de aquel ilustre periodista y los citados templos fueron visitados por los innumerables amigos de esa distinguida familia, a la cual nos asociamos en el triste recuerdo de aquella fecha.

La Regencia nos dice que ya conoce nuestras campañas intermitentes contra los ministros de Marina que se han sucedido desde la restauración hasta la fecha.

En nuestra humilde campaña no hay intermitencia de ningún género; pues sabido es por todo el mundo que hemos combatido siempre la pésima gestión de los almirantes de la Armada, que lleva muchos años ocultándose de asuntos de Marina sin resultados.

En cuanto a que el colega no nos contes- detenidamente por razones que no debemos de ignorar, según dice, hemos de advertirle que cuando se trata de asuntos que interesan al país no debe andarse con reservas mentales de ninguna especie.

Habíase dicho por la prensa que la minoría conservadora provocaría un debate sobre el discurso pronunciado por nuestro ilustre amigo el Sr. Martos ante las gradas del trono, y al solo anuncio de esos propósitos, el salón de sesiones del Congreso presentaba ayer un aspecto solemne. Las tribunas rebosando gente, los escaños ocupados por todos los señores diputados y la atmósfera caldeada, cual si llevase en su seno los delirios de la lucha que se ha apoderado de los conservadores, desde hoy verdaderos reaccionarios intransigentes.

El partido conservador lucha por conservar la vida que se le va; pero los continuos descalabros que está sufriendo, en vez de restituirle las fuerzas que consume en inútiles exacerbamientos y proporcionarle grandes desengaños, se obstina en sufrir derrotas sin cuento, cual si las ceguedades del espíritu fueran el poderoso medio de conservar añejos y olvidados prestigios.

Entró en la lucha, de soslayo, incidentalmente, como a quien el dolor de las heridas aún no curadas atormenta, el señor Silveira. Fueron estos los anuncios de la batalla; los primeros disparos de la minoría conservadora dirigidos a la personalidad ilustre del señor presidente del Congreso.

A esas insinuaciones, ni francas ni precisas de Sr. Silveira, contestó el Sr. Martos con dignidad, con energía, y abandonó el sillón presidencial para ocupar un asiento entre los diputados de la mayoría, con aplauso de toda la Cámara.

Entonces se levantó airado el Sr. Cánovas contra el ilustre presidente del Congreso, arrojándose ciegamente, lleno de cólera, a una derrota segura, a un descalabro mayúsculo como no recordamos igual en el largo período de nuestro sistema parlamentario.

Los argumentos, la lógica del caudillo conservador no presentaban más carácter que el de la violencia y de la pasión rayana en la temeridad.

Ni la razón le asistía, ni la templanza le moderaba, ni la prudencia, siempre necesaria en los jefes de los partidos, le guiaba en esa lucha que tan desdichadamente ha co-

menzado, para sufrir en el día de ayer la más ejemplar y merecida de las derrotas.

La lección que ayer recibió el partido conservador es de las que no se olvidan fácilmente y de las que muestran grandes enseñanzas para los hombres públicos que, cual el Sr. Cánovas, se empeñan en conservar una autoritaria soberbia y despotismo insaciable, para detener con la espada de la reacción el sol de la libertad.

¡Ah! Intransigencias tales sólo pueden producir males innumerables, cuando no hay caracteres que puedan oponerse a esos privilegios de la autocracia soberbia y audaz personificada en un jefe de partido.

Dura lección recibió ayer tarde toda esa comunidad cadauca y refractaria al espíritu moderado.

Triunfo señaladísimo, gloria esplendente ha obtenido nuestro ilustre amigo el señor Martos en el acto solemne de ayer, realizado por todos los elementos liberales de la Cámara contra las intransigencias del señor Cánovas.

Hermoso triunfo que señala un nuevo derrotero en la vida nacional y una era de paz y de progreso tan necesaria a nuestra queridísima España.

El Sr. Martos, con frase enérgica y elocuente, reivindicó el derecho innegable que le asistía para emplear los conceptos emitidos en su discurso, así como también el de considerarse representante de la monarquía.

Con qué majestuosa elocuencia, con qué argumentación irrefutable fué destruyendo los ataques de los conservadores y recordando que en casos análogos han hecho exposición de ideas y de tendencias políticas otros presidentes, como los señores Posada Herrera, conde de Toreno, marqués de Barzanallana, marqués de la Habana, conde de San Luis y Ríos Rosas!

El discurso del Sr. Martos, digno, elevado, elocuentísimo, lleno de sinceridad patriótica é inspirado en las sanas doctrinas del derecho constitucional y del principio que informa y regula el sistema parlamentario en todos los países, y especialmente en Inglaterra, fué recibido con entusiasmo por toda la Cámara.

Aquel parte destinada a contestar al señor Pidal, quien en un discurso faccioso é ilógico, vacío de ideas y de principios, había cometido las mayores violencias y las más torpes incongruencias de sentido político y de palabra, fué una admirable y vigorosísima lección, que redujo al silencio al antiguo tribuno de las honradas masas carlistas, que deshonraban con sus crímenes a las mujeres y cometían todo género de maldades en niños y ancianos, cual si una turba de bárbaros hubiese salido de las selvas del África.

El discurso del Sr. Martos ha sido todo él una maravilla, digna del gran triunfo que alcanzó ayer tarde la política liberal.

Cuando el ilustre presidente del Congreso hacía notar en gráfica frase que los conservadores pretendían que la monarquía fuese de ellos solos, cual si los privilegios de partido pudiesen restaurarse en este nuevo estado de derecho creado por la regencia, personificada en una dama ilustre y virtuosísima; cuando presentaba en párrafos admirabilísimos los esplendores de la monarquía dentro del régimen liberal y democrático, y demostraba que la regencia simbolizaba un nuevo orden de cosas y una tranquila y duradera paz, el Sr. Cánovas se desalentaba, perdía por momentos los ímpetus ardorosos de la lucha y parecía que el arrepentimiento le obligaba a confesarse en su asiento con su conciencia.

Todos los partidos demostraron ayer al Sr. Cánovas que su política ha muerto, que la libertad ha de regenerar nuestra patria.

El Sr. López Domínguez asociándose a las palabras del Sr. Martos y desvirtuando la opinión de *El Resumen*; el Sr. Castelar afirmando el derecho indiscutible de nuestro ilustre amigo a hablar en los términos en que lo hizo en la recepción de antea; el Sr. Pedregal manifestando que la restauración de las teorías del Sr. Cánovas sobre los partidos legales é ilegales producirían desdichas innumerables a nuestro país; todos afirmando la política liberal y la necesidad imperiosa de establecer una legalidad amplia a todos los ciudadanos y a todos los partidos, proporcionaron con sublime é inefable patriotismo un triunfo al partido liberal y una señalada victoria al patrio ilustre que preside la Cámara popular.

Después de varias rectificaciones del señor Martos y del Sr. Cánovas, se leyó una proposición firmada por los Sres. Gamazo, González (D. Alfonso), Benayas y otros, pidiendo al Congreso declarase que la mayoría había oído con gusto las explicaciones de su presidente al dar cuenta del discurso que anteaayer pronunció ante S. M. la reina y que merecía su confianza.

Apoiada en breves y elocuentes palabras por el Sr. Gamazo, y después de pronunciar algunas el Sr. Cánovas, como si creyese el jefe del partido conservador que con palabras, palabras y palabras se puede demostrar la bondad del sistema de Ptolomeo, que a igual equivale pretender demostrar lo que se proponía el Sr. Cánovas, se puso a votación, siendo aprobada por 198 votos contra 49.

El triunfo de ayer es un triunfo que ha hundido para siempre al viejo y caduco partido conservador.

Variaciones sobre motivos del Hipnotismo o.

Ahora van a salirnos muchos hipnotizadores y muchos sujetos fenomenales.

Anoche da cuenta *La Correspondencia* de unas experiencias hipnóticas practicadas por el doctor Díaz de la Quintana en casa del catedrático de la facultad de Medicina Sr. Marqués del Busto con el concurso de la señora doña Carolina del Viso, que, al decir del colega, es una histórica notableísima, llamada a ocupar el número uno como sujeto hipnótico.

¿Llamada a ocupar el número uno?... ¿Quién hace esa llamada... y tropa? ¿A qué viene y con qué objeto ese bombazo de *La Correspondencia*?

Cualquiera diría que se trataba de preparar una empresa de espectáculos públicos, en cuyo caso ya nos aprestamos a leer cualquier día estos ó parecidos calificativos: el sujeto eminente, el sublime sujeto, la incomparable y estupenda *histórica*, et sic de ceteris.

Si ese es el camino por donde se pretende llevar al hipnotismo, desde luego protestamos contra la idea y contra el proyecto.

No se trata de calificaciones de sujetos. Todos los seres humanos pueden serlo ó lo son en más ó menos intensidad y con más ó con menos resistencia nerviosa. Esto es cosa averiguada, como lo es el estado de la hipnosis que algunos excepciones ó ignorantes pretenden aún negar. De lo que ahora debe tratarse, sin más sesiones con carácter de espectáculo, público ó privado, es del establecimiento de clínicas para el estudio de la ciencia hipnoterápica, esto es, para estudiar la eficacia de la aplicación del hipnotismo al tratamiento y curación de determinadas enfermedades, ó de su empleo para otros procedimientos médicos ó quirúrgicos.

Esto último, es lo que consideramos conveniente, serio y formal: lo otro puede degenerar en cualquier cosa, desde el momento en que se empieza a otorgar preferente atención a la clasificación de los sujetos.

Por lo demás, concretándonos al caso de que trata *La Correspondencia*, citando la autoridad del doctor A. S. de Das, diremos que, en efecto, este sabio hipnotista, después de sus profundos estudios teórico prácticos sobre la materia, en las clínicas más importantes de Europa, no ha sabido cómo explicarse el estado hipnótico de la *histórica* a que se refiere el suelto de *La Correspondencia*. Así lo hemos oído decir.

Pero, volvamos a repetir, la cuestión no es ya de admirar las habilidades que ejecuten con más ó menos gracia y prontitud los sujetos históricos, sino de los éxitos que en la hipnoterapia logren los profesores hipnotistas.

ECOS EXTRANJEROS

Telegramas de la Agencia Libre.

París 24.—El general Menabrea, embajador de Italia en Francia, ha manifestado al ministro de Negocios extranjeros la resolución que el Gabinete de Roma se propone dar al incidente de Florencia.

El pretor florentino que había sido amonestado por su gobierno será relevado para evitar todo conflicto ulterior.

El asunto de la sucesión Hussein será zanjado de común acuerdo, bajo el punto de vista jurídico, entre los dos gobiernos, conforme a las estipulaciones de la convención de 1868.

El Gobierno italiano no reclama correctivo alguno para el cónsul de Francia.

Puede darse por terminado el incidente.

París 24.—El 5 de Febrero, a las diez de la mañana, se celebrará la sesión anual de los agricultores franceses. En esta solemnidad suelen reunirse más de 2.000 agricultores escogidos entre las notabilidades francesas.

Se distribuirán los premios ofrecidos en el concurso fundado por esta sociedad.

Tolón 24.—Se está activando por orden del Gobierno la construcción de los acorazados *Duperré* y *Colbert*. Se está preparando el armamento de los acorazados *Friedland*, *Richelieu* y *Trident*.

Niza 24.—El Kronprinz ha sufrido una recaída. Su voz está completamente velada y se le ha sujetado a un silencio absoluto, no permitiendo salga tampoco de sus habitaciones.

Nada se sabe aún si vendrá ó no el rey Humberto.

El rumor de la llegada a San Remo de socialistas alemanes para atacar contra la vida del príncipe ha causado viva emoción.

La policía alemana é italiana ha redoblado su vigilancia.

Roma 24.—Para mañana son esperados 500 peregrinos de Génova.

Belgrado 23.—Se ha suicidado Mr. Gruitch, secretario de Estado.

Roma 24.—Se están preparando nuevos refuerzos para Massouah.

Colma 24.—La policía de Ríbeauville ha obligado a los comerciantes é industriales a que retiren de sus puertas y mostradores todo escrito ó anuncio en lengua francesa.

Filipópolis 24.—A pesar de haberse dicho que el príncipe Fernando suspendía su viaje a ésta, porque la guarnición no lo consideraba oportuno, acaba de llegar aquí acompañado de su madre la princesa Clementina de Orleans.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

Sesión del 24 de Enero de 1888.

Dió principio pidiendo el marqués de la Viesca que se abra una información, tanto en Portugal como en España, acerca de la unión aduanera.

El señor marqués de Estella dirige un ruego al Gobierno para que atienda al pago de cuotas de entrada y reenganches que se adeudan a algunas clases de tropa.

El señor ministro de Marina promete ponerlo en conocimiento del Gobierno.

El general Dabán, presidente del Consejo de Redenciones, explica la verdadera situación del asunto, y dice que los motivos porque se ha retrasado el pago de esas cuotas ha sido porque en tiempo oportuno no las han reclamado los interesados, y necesitarse dos meses para hacer los ajustes.

Rectifican ambos generales, y el Sr. Salamanca interviene en el debate, afirmando que ó el Consejo está quebrado ó no lleva las cuentas en regla.

El señor marqués de Estella pide que la mesa ponga en conocimiento del Sr. Sagasta la verdadera situación de todas las clases de tropa.

El Sr. Marcoartú ruega que el Gobierno presente al Senado una estadística completa de lo que se ha pagado y cobrado en el espacio de diez años en los ministerios de Fomento, Ultramar, Guerra, Marina, etc., etc.

El señor marqués de la Habana promete hacerlo presente al Gobierno.

Se entra en lo orden del día, y aprobados sin discusión varios dictámenes de carreteras, el Sr. Silveira continúa su discurso en contra del jurado.

El Sr. Romero Girón contesta en nombre de la Comisión.

Se hace cargo de los argumentos que en contra del jurado expusieron los Sres. Vida, Torrealanz, Pisa y Pajares en sesiones anteriores, manifestando que el jurado lo establece el partido fusionista no por imposición política, sino reclamado por las circunstancias.

Se extiende en una detallada excursión histórica sobre las diferentes manifestaciones que el jurado ha tenido en todos los pueblos tanto antiguos como modernos, y examina los beneficios que su planteamiento ha reportado a Italia, Francia y otras naciones.

Da lectura de varios párrafos donde se alaba al jurado.

La sesión se suspende a las cinco, quedando el Sr. Romero Girón en el uso de la palabra para hoy.

CONGRESO

Sesión del 24 de Enero de 1888.

Gran entrada. Señoras, señoritas, ex senadores, ex diputados, periodistas y gente que no lo es, público de todas especies invade las tribunas, deseoso todo el mundo de disfrutar de las emociones anunciadas.

En el banco azul los señores ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Ultramar.

A las tres y diez abre la sesión el Sr. Martos, y se aprueba el acta de la del sábado.

El Sr. Garrido Estrada, pide explicaciones al ministro de la Gobernación por qué no se había verificado en Oádiz la recepción que las autoridades tenían el deber de celebrar por ser los días de S. M. el rey.

El señor ministro de la Gobernación contesta que no tiene noticia del hecho.

El Sr. Pons pregunta en qué estado se encuentra el expediente de concesión de redes telefónicas a particulares en Valencia.

El Sr. Albareda dice que el expediente está a informe del Consejo de Estado.

ORDEN DEL DÍA

El Sr. Martos da cuenta del recibimiento hecho por S. M. la reina a la comisión de diputados que fué a felicitar a S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Después usa de la palabra para rectificar el señor Silveira. Empieza rechazando enérgicamente la alusión que le hizo el Sr. D. Alfonso González acerca de haber nombrado un registrador interino en Málaga para que inscribiese fincas por gran cantidad pertenecientes a una casa de comercio de aquella ciudad.

Y como el Sr. González (dice el orador) se ha hecho eco ligeramente de acusaciones que pueden ser muy graves, y que de todos modos son soberanamente injustas, pide al señor ministro de Gracia y Justicia traiga aquí el expediente a que se refiere, para discurrir acerca de él ampliamente después del Mensaje.

Este es el caso, y ya le discutiremos; pero como S. S. Sr. González, al traer aquí ese y otros análogos tiene a convertir la Cámara en un verdadero muladar moral...

El señor presidente llama la atención del señor Silveira acerca de esta frase que el orador da por retirada, y continúa su rectificación contestando al Sr. Alfonso Martínez.

Dice que nunca había él censurado al ministro por la concesión de indultos, porque entiende que en lo que se refiere a penas leves debían concederse más, porque nuestros Códigos no dejan en esto libertad alguna a los jueces. Por eso dejó correr la leyenda de que yo era el ministro que más indultos había concedido, y ahora resulta que no es así, pues mientras que yo sólo he concedido 254 Su Señoría ha concedido 421.

Lo mismo sucede con los nombramientos de jueces de entrada en el tercer turno, pues mientras yo dice S. S. que he nombrado 19, S. S. ha nombrado 41; y hasta resulta que, si yo he nombrado un juez que había sido reprobado en las oposiciones, S. S. había nombrado dos, los de Belchite y Yecla; de manera que si esto es ilegal, S. S. ha cometido muchas más ilegalidades que yo.

Dice que no reformó la ley adicional a la orgánica de tribunales porque entendía que era preciso la reforma previa del Código penal.

Rechaza la afirmación del Sr. Alfonso Martínez al decir que el partido conservador no hubiera podido continuar en el poder aunque no hubiera muerto el rey Alfonso, y dice: severa fué la Providencia con nosotros y severa lo fué con España; pero una de sus mayores severidades consiste en que, siendo necesario para el juego de la política un partido conservador y otro liberal, no le ha dado un partido liberal mejor que el nuestro.

No es que al país le hacéis falta vosotros, sino que a vosotros os hacía falta, y con demasiada impaciencia, el país. Acusa al partido liberal de estar

siempre dispuesto para alcanzar el poder á unirse con los elementos eternamente dispuestos á promover la alteración y el desorden.

Para alcanzar, en tales circunstancias, no hace falta opinión ni masas, sino pocos escrupulos.

Hace un gran elogio del rey Alfonso XII, y de su conducta en la cuestión de las Carolinas, y excita al Gobierno á que dé explicaciones acerca de las manifestaciones del partido liberal de que declararía la guerra al imperio alemán.

Cita la opinión del duque de Tetuan para hacer constar que el Sr. Sagasta llevaba al partido liberal por un camino contrario, ó por lo menos perjudicial para los intereses del país, y acusa al Gobierno de no tener más política que el perpetuo abandono de todos los resortes de la autoridad, como lo prueban, las numerosas perturbaciones del orden público, que siempre os han sorprendido.

Termina pidiendo explicaciones al Sr. Martos por las palabras pronunciadas ayer en el discurso de felicitación á S. M. la reina, á fin de que no recaiga sobre el partido conservador la responsabilidad que dichas palabras envuelven.

El Sr. Martos contesta que, si fuera necesario, bajaría á los escaños á defender sus actos, porque está satisfecho de ellos.

El presidente del Congreso, al dirigirse á S. M. la reina, debe decir lo que sienta, y yo he dicho á S. M. lo que pienso.

Por otra parte, el presidente no está obligado á usar en este discurso la sola fórmula de la cortesía; y no pudiendo expresarse en nombre de todo el Congreso, porque hay en él diputados republicanos, habla en nombre de la mayoría, que en todo caso es la representación del Congreso.

El Sr. Cánovas. Pido la palabra para una alusión personal.

(El Sr. Martos abandona el sillón presidencial y baja á tomar asiento en los escaños. El Sr. Capdepón ocupa la presidencia.)

El Sr. Cánovas. Si esta cuestión ha de resolverse por un recuento de votos de la mayoría, la minoría conservadora los da por contados, exprese estos votos por el ruido ó por el número de palmadas.

Si nosotros no hubiéramos ido con vosotros, hubiéramos ido de otro modo, porque nnos tenemos para ir derechos especiales y todos los demás tienen los derechos de todo ciudadano español. Pero de todos modos, lo que no estamos dispuestos á tolerar, y esta es nuestra protesta, es que el presidente hablara en nombre del Congreso á S. M. la reina de cosas que aún no se han tratado en el Congreso mismo y sobre las cuales no ha recaído decisión.

¿Pues qué, el Sr. Martos hablaba también en nombre de los republicanos?

El Sr. Castelar. Pido la palabra para una alusión personal.

El Sr. Cánovas. Yo me alegraría que en aquellas felicitaciones, llevadas á los pies de la monarquía, fueran envueltas las del Sr. Castelar.

El Sr. Martos. El Sr. Cánovas, ha creído que yo no agradeceré que me acompañaran los diputados conservadores; yo no he dicho tal cosa. Por todas las acusaciones puedo pasar, excepto por la que me lanza el Sr. Cánovas al decirme que no represento al Congreso. Si, yo le represento y le representaba en el momento de dirigirme á S. M. Aunque no hubiera habido precedentes, derecho tenía para expresarme como lo hice; pero mucho más pude haberlo teniendo los precedentes de los S. S. Ayala y Posada Herrera y del Sr. Conde de Toreno, así como de los señores conde de San Luis, Barzanallana, marqués de la Habana, Rivero y otros, todos los cuales han dirigido discursos políticos á S. M. Y el mismo conde de Toreno dijo al rey D. Alfonso algunas palabras que ahora no parecerían tan mal al Sr. Pidal y que entonces debieron parecerse.

Si, represento al Congreso, incluso á los republicanos; que no es nuestra política como vuestra política, de persecución y de exterminio, porque los republicanos son una realidad, y las realidades no se concluyen de ese modo.

Yo quiero, y eso expreso á S. M. porque lo sentía, una política de libertad y de tolerancia, que deje expeditos todos los caminos, caminos que se llenarían de defensores ardientes de la monarquía si alguien intentase menoscabar sus derechos.

El Sr. López Dominguez interviene en el debate, diciendo que uno sus votos á los que la mayoría ha tributado al Sr. Martos, y expresa su opinión favorable á que el Sr. Martos, como presidente del Congreso hable en nombre del Congreso mismo, desde el matiz más conservador hasta el republicano más avanzado; porque si las minorías tienen el derecho de proponer, las mayorías tienen la facultad de resolver; por consiguiente, no hay ilegalidad ninguna, porque no la hay donde podría haberla, que es en la contestación que el Gobierno hubiera dado por boca de S. M. á este discurso.

El Sr. Castelar hace constar que cuando se trate de cuestiones constituyentes, defenderá sus ideales; pero cuando se trate de cuestiones de gobierno, estará siempre, siempre, al lado del partido más próximo á sus ideas.

El Sr. Nocedal no me permitía á mí el año 56 escribir algunas palabras pronunciadas por Balmes el año 44, palabras que decían: «Nuestro dogma en política es la monarquía; en religión el catolicismo; y la democracia, nuestro sistema social.» Estas palabras no me eran permitidas á mí por el Sr. Nocedal, y era proscrito como lo era el actual presidente de la Cámara, y hoy que ese proscrito llega á los pies del trono á decir: ya ves cómo han triunfado mis ideas y es menester seguir las, porque son buenas, os oponéis vosotros, los que decís defender con entusiasmo la monarquía.

El Sr. Pidal usa de la palabra diciendo que los ministeriales creen que, porque el partido conservador hace una oposición prudente, está herido de muerte, pero que ya les sacarán de su error; añade que el Sr. Alonso Martínez es quien más lo cree; el Sr. Alonso Martínez interviene diciendo que él no cree semejante cosa, y que no ha de contribuir nunca á la destrucción de ninguno de los dos partidos necesarios para el Gobierno constitucional. (Murmillos en los reformistas.)

El Sr. Castelar rectifica, diciendo que de la misma manera que el Congreso decreta las leyes aunque las minorías no las hayan votado, así el presidente habla en nombre del Congreso al hablar en nombre de la mayoría.

El Sr. Cánovas declara que por mucho respeto que le merezcan las palabras del señor presidente, no se les puede comparar con una ley votada en las Cortes.

El Sr. Martos dice que así como el Sr. Cánovas buscaba elementos para la monarquía constitucional en las honradas masas carlistas, él lo busca ó quiere encontrarlo en las honradas masas democráticas, para que de este modo todos vengan á for-

talear esta monarquía, de la cual hace un extraordinario elogio.

Hace una defensa de sus actos, rechazando la alusión que le hizo el Sr. Pidal respecto á su frase de las *honestas distancias*.

Rectifican los Sres. Cánovas y Martos, y habla en nombre del Gobierno el Sr. Moret, haciendo constar que la responsabilidad del discurso del señor Martos es del Gobierno.

Termina haciendo un párrafo encomiando los servicios que pueden prestar y que indudablemente prestan á la monarquía los hombres de la democracia.

El Sr. Pedregal dice, en nombre de la minoría republicana, que sin abdicar de ninguno de sus principios, entiende que el Sr. Martos lleva siempre, como presidente del Congreso, la representación de éste.

Seguidamente se dió lectura de una proposición de ley concebida en estos términos:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que su digno presidente merezca y signe mereciendo la confianza de la Cámara, y pudo, usando de ella, pronunciar ante S. M. la reina el discurso que era expresión de los sentimientos de la mayoría, que es el órgano legal de la voluntad de la Cámara.

Palacio del Congreso 24 de Enero de 1888.—Germán Gamazo, Francisco Agustín Silvela, Alfonso González, Manuel Becerra, Andrés Mellado, Miguel Guardia, Manuel Benayas.»

Apoiada en breves palabras por el Sr. Gamazo y combatida por el Sr. Cánovas, es aprobada por 193 votos contra 49, levantándose la sesión á las ocho menos cuarto.

Los republicanos coalicionistas se han abstenido. Los posibilistas, reformistas y autonomistas han votado con el Gobierno.

ECOS DE TODAS PARTES

Todos los periódicos convienen en que la recepción del lunes en Palacio fué de las más brillantes que se han presenciado.

S. M. la reina regente ocupaba el trono, teniendo á su lado el rey D. Alfonso XIII; en un estrado, á la derecha, se hallaba la reina doña Isabel II, acompañada por la infanta doña Isabel, y á pie de este estrado, en un sillón, la infanta doña Eulalia, y á su lado, de pie, el infante D. Antonio.

Era la primera vez que la reina doña Isabel II tomaba asiento en el salón del trono después de su reinado.

Durante el de su hijo D. Alfonso no asistió nunca á los actos oficiales; pero hoy ha querido dar un público testimonio de su sincero afecto por su nieto el rey D. Alfonso XIII y por S. M. la reina regente.

A la derecha del trono estaban, como en todas las ceremonias, los ministros; las damas se extendían en vistoso grupo á continuación de las personas reales, y enfrente del trono estaba el cuerpo diplomático extranjero.

Después del Senado fué recibido el Congreso. En otro lugar publicamos los discursos pronunciados por los presidentes de las Cámaras.

Al terminar los discursos, la reina ha bajado del trono, conversando con los senadores y diputados, que han formado círculo.

Después de retirarse la comisión del Congreso, ha comenzado la recepción general.

El rey D. Alfonso fué retirado á sus habitaciones por no hacerle soportar la fatiga de una larga recepción, y quedó sola en el trono S. M. la reina regente, que vestía traje de encajes y seda negra, diadema y aderezo completo de brillantes y las insignias de todas las órdenes á que pertenece.

A la recepción concurrían todas las notabilidades de la política y del elemento militar, el cuerpo diplomático, representaciones numerosas de todas las corporaciones, varias señoras de los embajadores, ministros plenipotenciarios y secretarios de legación; y entre otras damas, las duquesas de Sessa, de Alameda, de Mandas, del Viso, viuda de Bailén, de Osuna, de Fernán-Núñez, de Medina de Rioseco; condesas de Guadalupe, de Torrejón, de Heredia Spinoza y muchísimas más.

Muchas de estas señoras han ido á Palacio en sus trenes de gala.

Y á propósito. Hemos sabido que al subir en sus coches cada una de estas señoras, algunos grupos de los que se agolpaban en la plaza de la Armería, prorrumpían en una silba estrepitosa; silba grosera é injustificada toda vez que las damas que asisten á los actos de la Corte lo hacen en cumplimiento de un deber impuesto por su cargo de damas de la reina, y al presentarse con sus más ricos atavíos contribuyen al esplendor de estas fiestas de la monarquía.

Los insensatos que así las insultan, deberían considerar que aquellas mismas manos que recogen la majestuosa cola del manto cortesano, se tienden á menudo para socorrer al desvalido; y que aquel lujo de joyas y de trajes contribuye poderosamente á dar vida al comercio y á la industria de la nación; y sobre todo que el que quiera ser respetado debe principalmente por respetar á los demás.

Mal año para los toreros españoles en Ultramar. Desde que acaeció en la Habana la cogida de Guerrita, han ocurrido á los diestros los siguientes percances:

Agujetas en Méjico sufrió un puntazo en el pecho.

Hermosilla en dicha capital fué herido en un muslo.

Ramón López sufrió también una cogida.

Saleri al dar el salto de la garrocha el día 15 del actual en la plaza de Coliseo (Méjico), recibió tan atroz cornada que en la misma plaza dejó de existir.

El picador el Chato se halla en el hospital de Variolosos de la Habana, atacado de tan terrible mal.

En la corrida del 26 de Diciembre último, en la plaza de Carlos III de la Habana, el banderillero Hipólito Sánchez, al salir de una par de banderillas, fué cogido sufriendo una herida de más de ocho centímetros en una naiga.

Hermosilla, en la misma corrida, fué también volteado por un toro al hacer un quite y pisar el terreno á la fiera.

Guerrita tiene á todos los aficionados con el alma en un hilo; no hay corrida en que no saque rota la ropa, de los derrotes de los toros.

Parece que es ya un hecho la próxima desaparición del palacio de los duques de Medinaceli, situado en la plaza de las Cortes.

El *Figaro*, de París, dice que el 12 del inmediato Marzo se verificará en las oficinas de dicha casa duenal en Madrid la subasta voluntaria de este magnífico edificio y sus anejos, exceptuando la iglesia de Jesús y sus dependencias.

Es posible, por tanto, que dentro de poco veamos levantarse una elegante barriada nueva en el estenso perímetro de 379 392 pies cuadrados que hoy ocupa con sus jardines el histórico palacio de los duques, que sirvió de residencia en el siglo pasado á la corte de España desde el incendio del real alcázar de la plaza de Oriente hasta que estuvo terminado el que hoy habitan nuestros reyes, y donde tantas espléndidas fiestas se han verificado en todos tiempos.

La hermosa situación de aquella morada señorial, que, además de su grandiosa fachada á la plaza de las Cortes y Carrera de San Jerónimo, da á las calles de San Agustín, Cervantes, plaza de Jesús, López de Vega y Prado, se presta á una verdadera reforma en aquel lado de Madrid.

Se ha presentado en el Congreso por el señor Azcárate la siguiente proposición de ley:

«Artículo 1.º El litigante de mala fé será castigado como reo de tentativa de estafa é incurrirá en las penas señaladas en el art. 548 del Código penal.

Art. 2.º Cuando los tribunales del orden civil impongan las costas á una de las partes, declararán si el condenado al pago de aquellas merece la consideración de litigante temerario ó la de litigante de mala fé, y en este último caso pasarán, tan pronto como sea ejecutoria la sentencia, el correspondiente tanto de culpa á los tribunales de lo criminal, para que procedan á la formación de causa á los efectos expresados en el artículo anterior.

Con fecha 23 dicen de Lérida:

«Con motivo del santo de S. M. el rey D. Alfonso XIII, ha habido recepción oficial en el gobierno militar, ondeando el pabellón nacional en los edificios públicos y el de sus respectivos países en los consulados de Francia, Italia y Venezuela. A las tres de la tarde se verificará gran parada por las tropas de la guarnición, que serán revistas por el mariscal de campo D. Felipe Dolza, acompañado por todos los jefes que no tengan mando en filas. Por la noche habrá reunión familiar en los salones del gobierno civil.

—El tiempo variable, dominando las nieblas. La salud inmejorable.

Ayer tarde estuvo reunida en el ayuntamiento la junta de tenientes de alcalde, habiendo acordado entre otras cosas, tomar las más enérgicas medidas en materia de policía urbana.

También fueron despachados varios expedientes que carecían de importancia.

Ayer no ha celebrado sesión la diputación provincial, no siendo tampoco seguro que la celebre hoy.

Ayer tarde se reunieron en casa del Sr. La Hoz los individuos que redactaron la fórmula de unión republicana.

El objeto de la reunión no ha sido otro que el redactar las actas de las sesiones celebradas con aquel objeto.

Han llegado á Gibraltar el Conde de París y los duques de Orleans y Chartes. El duque de Orleans saldrá para la India, con objeto de ingresar en el ejército inglés, en el que servirá durante seis meses.

La Sociedad Económica sevillana ha elevado una exposición al Gobierno pidiendo que se autorice á los dueños de terrenos ribereños para explotar el tabaco y aliviar de este modo la triste situación á que los ha reducido la avenida del Guadalquivir.

Ayer mañana, á las siete, fué hallado en el kilómetro núm. 8 de la línea férrea del Norte, poco más allá del puente de los Franceses, el cadáver de un hombre, al parecer atropellado por una de las máquinas que han pasado por dicho sitio durante la noche última.

Ayer mañana, á las once y media, se produjo un pequeño incendio en una taberna de la calle de Luciente, quemándose dos colchones, algunas ropas y otros objetos de poco valor.

Al poco rato quedó extinguido con el auxilio de los bomberos del Ayuntamiento y de varios vecinos.

Ayer tarde, en el barrio de Pozas, tuvo la desgracia de ser cogido por el carro que conducía, en ocasión de estarle cargando, el carretero Claudio Baquerero, el cual fué trasladado en grave estado al Hospital militar.

Después de las cuatro de la madrugada ha terminado la recepción en la embajada francesa, que ha estado tan animada y tan concurrida como las anteriores.

Los Sres. de Cambón han hecho los honores de la casa admirablemente, contribuyendo á que las horas se desfilasen más agradables en sus elegantes y lujosos salones.

En la elección parcial de un diputado á Cortes por el distrito de Mula, ha obtenido votos don Ezequiel Díaz Sanz, adicto al Gobierno, 728, y 983 el candidato conservador Sr. Zaballero.

El ayuntamiento de Valladolid ha acordado elevar consulta á la Academia de Medicina, á fin de que informe de un modo claro y preciso acerca de la cantidad de cobre que debe tener un vino para que no sea considerado nocivo á la salud.

Dentro de unos días quedará abierta al servicio público la línea férrea de Bilbao á Portugalete.

Ha fallecido el alcalde de la villa de Olot D. Alejandro de Roca.

En breve darán principio en Bilbao las obras de construcción de dos mercados cubiertos, uno en la Cantera y otro en el Ensanche.

ECOS TEATRALES

Real.

La cuarta audición de *Lohengrin* que tuvo lugar anoche en el regio coliseo fué una verdadera é incomparable delicia. ¡Cuánta perfección en el conjunto! ¡Cuánta belleza en los detalles!

Ya estamos convencidos de que ha de gustarnos mucho la partitura del célebre compositor alemán, cuyo genio por algo admiran y ensalzan los grandes maestros y los artistas eminentes. Pero hay que oír muchas veces la música que Wagner ha puesto en *Lohengrin* y oír la con atención y estudio. Cuando en un libro no puede á primera vista explicarse el lector el problema de una *silogismo* hay que estudiarle con profundidad de pensamiento. Los silogismos de la música de *Lohengrin* para comprender, los y apreciarlos es necesario, primero, descubrir las premisas, para luego percibir las consecuencias.

A este resultado hemos empezado á llegar gracias al insigne maestro Mancinelli y al portentoso talento del incomparable Stagno, que es sin disputa alguna el intérprete más concienzudo y genuino del fantástico caballero de San G. aal.

Anoche estuvo sublime el gran tenor y cautivó al selecto público en el canto de salida, juramento, plegaria y concertante del acto primero, en el delicadísimo dueto del acto tercero, que fué dicho por Stagno con portentosa y arrebatadora ternura y elocuencia musical, y en el racconto del final de la ópera. Oyendo á Stagno esta pieza se transporta el pensamiento á la fantástica mansión almenada de Monsalvato.

La señora Tetrassini, cada día gustando más y dando más colorido y expresión á la simpática figura de Elsa.

En la plegaria á los astros, en el dueto con la contralto y en el gran dueto con el tenor del acto tercero, estuvo anoche encantadora la eximia artista.

Todos cuantos elogios quisiéramos prodigar á la Ortrunda de la señora Pascua, serían insuficientes para tributarla los que la corresponden. De nuestra contralto, sólo hay que decir que no tiene rival en el mundo artístico.

El Sr. Vaselli muy bien, notablemente bien, y lo mismo el Sr. Silvestri, que anoche llamó la atención en la plegaria del primer acto.

Intúti es decir que los coros y la orquesta estuvieron, como siempre, á la altura del cielo.

Al final de todos los actos, fueron llamados los artistas muchas veces á la escena, y también alcanzó muchos aplausos el maestro Mancinelli, viéndose obligado á repetir la sinfonía y el preludio del tercer acto que precede á la marcha nupcial.

Esta noche *La stella del Nord*, en que la señora Gárgano resulta verdaderamente una estrella de primera magnitud, y mañana, quinta audición de *Lohengrin*, para el turno primero impar, que aún no ha disfrutado este año de esta ópera.

Princesa.

Anoche volvieron á reunirse en este aristocrático teatro las representaciones del hermoso drama de Echegaray *El hijo de hierro* y *El hijo de carne*, si bien con nueva modificación en el reparto.

El papel de Genoveva estuvo á cargo de la señorita Cobefias, y si no temiéramos ofender el recuerdo de otra reputada y simpática actriz, diríamos que había sido creado por dicha joven, con unos coloridos que sólo saben imprimir á sus interpretaciones los artistas que empiezan por ajustarse á la dirección de sus reputadísimos maestros.

Podemos decir que la señorita Cobefias, continuando como ha empezado sin envanecerse con engreimientos, hará una carrera brillantísima, cuyos primeros destellos hemos vislumbrado en las pocas representaciones que hasta ahora hemos tenido el gusto de presenciar.

Anoche, como hemos dicho, fué premiada la nueva actriz con aplausos y elogios espontáneos, por lo dramática é inspiradísima que estuvo.

Enviándole nuestro sincero aplauso, esperamos que al lado de esos dos atletas del arte, Vico y Calvo, oyendo y limitándose á los caracteres que le señalen, tendremos en la señorita Cobefias una notabilísima actriz, de lo que ya nos ha dado esclarecidas pruebas.

Comedia.

Mañana tendrá lugar el beneficio de la aplaudida actriz señora Guerra, con la preciosa obra del señor Vital Aza *El sombrero de copa*.

Tratándose de una artista tan apreciada del público madrileño bien puede asegurarse que el lleno será completo.

Gaceta de hoy.

GOBERNACION.—R. O. confirmatoria de la providencia del Gobernador civil de Cáceres por la cual se dispuso reintegrar en sus cargos á todos los concejales de Villanueva de Vera, elegidos en 1883 y declarados nulas las elecciones verificadas en los primeros días de Enero de 1887.

FOMENTO.—R. O. declarando improcedente la demanda contencioso administrativa presentada por D. Celedonio del Val sobre concesión de agua para el servicio de dos casas en esta Corte.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—La Conversión de San Pablo y Santa Elvira.

Espectáculos para hoy

REAL.—No se ha recibido el anuncio.

ZARZUELA.—114 de abono.—Turno 6.º par.

—A las 8 y 1/2.—La Bruja.

PRINCESA.—A las 8 1/2.—F. 74 de abono.—T. 2.º par.—Serie 3.ª.—El hijo de hierro y el hijo de carne.—Esos son otros López.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—T. 2.ª.—Don Tomás.

—¡Viva España!

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—Aguas azotadas.—¡Al Santo!

—¡Al Santo!—Pensión de damocelías.

PRIOR.—A las 8 y 1/2.—La mascota.

LARA.—A las 8 y 1/2.—T. 2.ª impar.—El teniente cura y el monólogo.—Un ensayo, recitado por la niña Carmen Pombo.—Mimi.—Segundo acto.—El censo.

VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—Las plagas de Madrid.—La Chiclanera.—Fruta prohibida.—Los domingueros.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Los inútiles.—Los trasnochadores.—Luquitas.—Los inútiles.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—La niña de la bola.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternerero.—La canción de la Lola.—La Unión, almacén de calzado.

MARTIN.—A las 8 1/2.—¿Quién anda ahí?—Balle.—Pruebas sin delito.—Balle.—Que ustedes lo pasen bien.—Balle.—Razones de familia.—Balle.

INFANTIL (Concepción Jerónima, 4).—Grandes funciones todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas en obsequio de los infantiles espectadores.

METEMPSYCOSIS.—Gran adelanto científico.—Sesiones de tres de la tarde á doce de la noche.

—Carrera de San Jerónimo, núm. 1, entresuelo

SECCION DE ANUNCIOS

COLEGIO DE SAN JUAN CRISOSTOMO

DIRIGIDO POR

DON GODOFREDO ESCRIBANO

Calle de Segovia, núm. 7, principal.

En este Colegio, que indudablemente está montado con todos los adelantos de la época, hay Profesores de diferentes idiomas y preparación para las carreras especiales, ya sean de Aduanas, Comercio, Academias militares, etc.

Cuenta también este centro con un pequeño gabinete de Física y de Historia Natural, con lo más indispensable para la enseñanza de dichas asignaturas.

Recomendamos el citado Colegio á nuestros suscriptores, seguros de que tanto en su abono (convencional), como en su instrucción, han de hallar mayores ventajas á las que encontrarían en otros Colegios de la misma índole.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chiclana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de canchales, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.—Mesa redonda á las cinco y media.

QUINA ANTI-DIABETICA ROCHER

EL MAS POTENTE TÓNICO Y RECONSTITUYENTE

Contra la Diabetes, la Albuminuria, la Fosfatemia, etc., y todas las enfermedades que influyen sobre la nutrición y de las que resultan la debilitación de las fuerzas, Anemia, Calenturas, Convalecencias difíciles.

Envío gratis y sin gastos de una Memoria interesante indicando las variedades, causas, síntomas y todas las consecuencias de la Diabetes que toda persona cuidadosa de su salud debe leer con la mayor atención.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Evitar las falsificaciones y exigir sobre cada frasco la Marca depositada R. F. así como el Sello de garantía de l'Union des Fabricants.

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

con servicios y extensión á

New-York y Veracruz

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10 de Cádiz, con escala en Las Palmas, y haciendo antes la de

Barcelona el 6, y eventual la de Málaga el 7.

El 20 de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo

antes las de Liverpool el 8 y las de El Havre el 14.

El 30 de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual

en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y

Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de

América.

LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapoore y servicio á Ilo-Ilo y Cebú

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA

Y BARCELONA, de donde saldrán cada cuatro viernes,

a partir del 29 de Julio de 1887.

De MANILA saldrán cada cuatro lunes, a partir del 25 de Julio.

LINEAS DEL RÍO DE LA PLATA

costa occidental de África y Marruecos.

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en

Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, don Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, señores Larriaga y Compañía.—Santander, don Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, don E. Da Guarda.—Vigo, don Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y Compañía.—Mérida, señor Administrador general de la Compañía general de tabacos.

INTERESANTE

¡NO MAS OPERACIONES QUIRÚRGICAS!

Con un nuevo sistema, de éxito infalible, curamos toda clase de tumores, heridas, aunque sean de los huesos, caries, cáncer en sus diferentes manifestaciones y todas aquellas enfermedades que antes requerían operaciones cruentas y dolorosas.

Curamos sin operar.

Nadie se deje operar sin venir á nuestra consulta.

REUMATISMO

Curación completa de reumatismos y dolores nerviosos con nuestro admirable bálsamo *Flora tropical*, que se halla de venta en las principales farmacias y en nuestro gabinete de consulta.

HERPES Y ENFERMEDADES DE LA PIEL

Curación infalible y radical de estas enfermedades con nuestro nuevo sistema.

Éxito de muchos años.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Sin operar: rijas, fistulas, oftalmías simples, granulosas y purulentas.

Curación completa y segura.

ÉXITO INFALIBLE

ANGINAS SIMPLES, DIFTERICAS Ó GANGRENOSAS

Se curan con nuestro sistema especial.

HEMORROIDES (ALMORRANAS)

Curación pronta, infalible y radical

— HORAS DE CONSULTA —

Todos los días de tres á cinco.

Gratis á los pobres los viernes de dos á tres.

Calle de la Libertad, 10, segundo izquierda.

MADRID.—Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

PILDORAS BENZOICAS ROCHER

Contra: las ENFERMEDADES de la VÉJIGA, de los RÍÑONES y de los CONDUCTOS de la ORINA: Arenillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Végiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Neuritis y Cólicos nefríticos.

NOTA.—Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Végiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Exigir: Pildoras Rocher y Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

Alcalá, 5

ENTRESUELO

J. BELMAR

Alcalá, 5

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

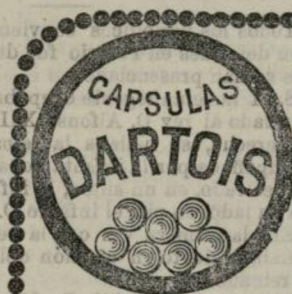
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Depósito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

EL SUICIDIO.

Interesante folleto por E. Prax.

Su precio SEIS reales y se da por DOS á los suscriptores de El Eco Nacional.

Se regala á los que se suscriban por un año á este periódico.

ANUNCIANTES

La Agencia general de representación y publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

BARRIO NUEVO, 7 Y 9, MADRID

REGINA

Preciosa novela de A. de Lamartine. Traducción de don José Feito García.

Se vende en la Administración de este periódico, en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y de Murillo, Alcalá, 7, á una peseta ejemplar. Se remite á provincias abonando 1,25 céntimos.

A los suscriptores á EL ECO NACIONAL se les remitirá por la mitad de precio, y se regalará á los que se suscriban por un año.

EL DIAMANTE ANTIGASTRÁLGICO

PREPARADO POR

El Doctor D. Juan de Torres Ramirez.

Medicamento el más seguro y eficaz que hasta hoy se conoce para combatir toda clase de afecciones del estómago, por antiguas ó crónicas que sean, ya sean acedías, dolores agudos, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad ó atonía del estómago, flatos, falta de secreción en los jugos gástricos, y en fin, cuantos trastornos dependan de tan importante viscera.

Venta en la Farmacia del Doctor Moreno, Postigo de San Martín, núm. 23, Madrid.

A los Sres. Farmacéuticos se les hará un descuento proporcional al pedido.

PRECIO: 5 pesetas caja.—En provincias, certificada, 50 céntimos más.